

Johan Galtung: *ESPAÑA "SIN GOBIERNO", Y AHORA, ¿QUÉ?* 17-10-2016

La democracia es el gobierno con el consentimiento de los gobernados; de todos a través del diálogo, de la mayoría por votación. El parlamentarismo es el gobierno con el consentimiento del parlamento por todos o por la mayoría, y el consentimiento de los votantes mediante la proporcionalidad.

En una semana, la crisis de **ilegitimidad** española -el gobierno en funciones fue elegido por un parlamento hace 2-3 elecciones- dura ya 10 meses. Martín Caparrós en "España, sin gobierno" (INYT 29 de Ago de 2016) dice: "España, desde el final de la Reconquista el 2 de enero de 1492 con los Reyes Católicos, siempre ha tenido un gobierno, a veces dos, pero nunca ninguno".

A finales de octubre un gobierno de Rajoy-PP puede ser confirmado -el uso de trucos políticos y la aritmética con abstenciones parecen más importantes que el No o el Sí- en cumplimiento de los plazos previstos. (Un gran Coalición anticorrupción contra Rajoy/PP -el problema, no la solución- podría haber sido mejor, o al menos un PP sin el principal responsable, Rajoy).

Se necesita una nueva ley electoral. ¿Suiza? Un gabinete de coalición de 7 miembros: 2-3-2 para los partidos de centro-izquierda-derecha y 3-2-1-1 para el alemán-francés-italiano-romanche- la "fórmula mágica", y la democracia directa con el referéndum de iniciativa popular en 2300 "Gemeinde" (Comunas) para cuestiones clave. Aplicado a España, 6-8-6, (izda-centro-derecha) y 9-5-3-2-1 para Castellano-catalán-vasco-gallego-X? Hay que pensarlo.

¿Qué podemos concluir después de 10 meses de punto muerto aritmético?

[1] **Muy poco ha cambiado en la vida cotidiana de la mayoría de los españoles.** Pero todavía España tiene dos pilares: **autoridades locales fuertes** que puedan ajustarse a las nuevas situaciones mediante regulaciones y las **familias extensas** con gran capacidad de absorción. Ayuntamientos destacados, como Marinaleda en Andalucía, con empleo municipal por financiación cooperativa, viviendas y guarderías baratas y gran igualdad; o como Mondragón en el País Vasco: un sitio de fama mundial para el cooperativismo. La familia extensa: visible los domingos en los restaurantes españoles, 20-30 en la mesa, bebés, multitud de niños corriendo alrededor, como en las pinturas antiguas.

Una España fuerte -pero en la que todavía los hombres matan a las mujeres en las familias nucleares.

[2] **La fe en la política y los políticos se encuentra en un mínimo histórico.** Los políticos son vistos como ególatras, centrados en sí mismos y en sus partidos, no en las personas- y centrados en España, autoritarios, a menudo sin consultar a las bases del partido, y mucho menos al pueblo español. Con acceso ilimitado a la televisión, haciendo campaña en lugar de resolver nada. Juegan juegos entre ellos mismos que ni siquiera les benefician; simplemente se les ve como incompetentes o corruptos. Una España percibida y construida desde un Madrid ensimismado en sus cosas.

Y la gente hace las suyas, en una España de comunidades unidas por autobuses ALSA, con la N-340 que conecta las periferias desde los Pirineos a Portugal, en lugar de N-I-II-III ..., Iberia, RENFE que irradian desde el núcleo de Madrid, siguiendo el modelo superjacobino de París como centro para el control.

[3] **La ampliación de dos a cuatro partidos del sistema, con *Podemos* y *Ciudadanos*, no renovó el viejo sistema.** Los nuevos partidos actúan ya como los viejos, los mismos juegos, la campaña electoral... *Ciudadanos* hizo un trato con el PP; *Podemos* no lo logró con el PSOE. Esto, una España con la derecha unida y la izquierda dividida, a los dos primeros les gustaría que durara algún tiempo.

[4] **Los grandes perdedores son Pedro Sánchez, el líder del PSOE, y el propio PSOE, divididos en**

abstencionistas y no abstencionistas, en parte por criterios regionales (Andalucía). *Podemos* pueden recoger a los izquierdistas y el PP a los derechistas -Felipe González ya parece serlo-. Sánchez no puede realmente volver, ni el PSOE. *Podemos* se ha unido con una izquierda confirmando un sesgo marxista-comunista; inaceptable, anatema.

[5] **Los grandes ganadores son Mariano Rajoy y el PP**, que han jugado sus cartas de manera competente. Rajoy como el fuerte, el indispensable que puede poner orden en el caos producido por los otros, con un poco de ayuda al lado.

Al menos no ha sucedido lo peor: un golpe militar no funciona con el parlamentarismo, con la promesa de elecciones libres dentro de medio año, tal vez avalados por un referéndum Sí o No, sin posibilidad de elegir entre diferentes modelos de España. España está ahora "regresando a la normalidad"; no a un sistema de dos partidos, sino al pasado habitual, a un sistema de un solo partido con una oposición fragmentada. Una tragedia en potencia.

Para una visión general, hay una gama de **opciones para la política española**.

En un lado, la descentralización extrema en 8.122 municipios (como en Italia 7.998 comunas, por debajo de las 36.681 Comunas-districtos de Francia, por encima de EE.UU. con alrededor de 2.500) y 4-5 naciones lingüísticas-culturales diferentes. Lema de Zapatero: España como Comunidad de Naciones.

Por otro, una centralización total con las autoridades regionales, provinciales y locales dirigidas todas de la misma manera desde Madrid; por medios parlamentario/democráticos o por la vía militar/dictatorial, o por una mezcla de ambas. Lema de Franco: *España Una, Grande, Libre*.

La primera es demasiado débil, esta última se enfrenta a luchas por la diversidad. España está entre la integración y la libertad. El eslabón perdido fueron los "Poderes Fácticos", poderes reales, terratenientes-militares-clero, incluso dentro de la familia como hermanos; la España "*normal*" de Franco, a restaurar.

Una confirmación del gobierno Rajoy-PP va a inclinar la balanza hacia una mayor centralización, añadiendo a los nuevos *Poderes Fácticos*, las élites de la economía real de negocios y de la especulación financiera, aumentando la desigualdad. Una cuarta parte de la población y la mitad de la juventud en paro son las víctimas que no se beneficiarán de ello, pero se apoyan en los pilares y se produce la fuga de cerebros de España al extranjero. La desigualdad aumenta, porque España acompaña al modelo de EE.UU. en el camino de descenso.

Una política mejor: levantar la parte inferior de la sociedad hacia arriba. Cooperativas rurales que insuflen vida en el campo. Pequeñas empresas. Separación de los bancos de ahorro de los de inversión. Los titulares de valores de los bancos -no los contribuyentes- deben ser corresponsables de la quiebra de bancos. Democratizar las empresas. Democratizar las familias: la toma de decisiones conjunta, la paridad hombre mujer, basta de muertes. No más EE.UU. como modelo para España.

Rajoy-PP no va a hacer nada de eso, pero las comunidades locales, inspirados en Marinaleda y Mondragón, sí podrían, por el bien de las personas y de España.

Y dentro de la UE, la cooperación con otros países marginales, los *GIPSI* (Grecia-Italia-Portugal-España-Irlanda) para romper la fortaleza alemana en la región, con solidaridad y producción industrial. ¿Tal vez un coche *GIPSI*?

España está viviendo su drama. Pero nunca hay una última palabra.